

DOCUMENTO NÚM. 4

Editorial. Ayer, como hoy¹

Hemos cubierto una etapa más en nuestro inquebrantable y franco propósito de difundir todo un caudal de conocimientos militares que, de acuerdo con un plan previsto y meditado, pudiese servir para reafirmar la capacidad profesional de todos los elementos al servicio de nuestro Instituto Armado.

Estamos complacidos, mas no satisfechos, de la labor que durante el año recién terminado, vinimos desarrollando; nuestro afán es una ininterrumpida secuencia de objetivos parciales, que han de vincularse por el transcurso del tiempo, forjados al calor de la ciencia que cada día se acerca más a la verdad, tras de la que va en pos incansable escrutadora y atenta, presta a descubrir nuevos secretos de su incógnita naturaleza.

Hoy, como ayer, podemos decir, si bien con inmodestia, que hemos adelantado un trecho en nuestras aspiraciones; que nuestra inextinguible sed de saber ha sido apaciguada en los veneros parajes ignotos, abruptos y oscuros mientras dura la noche de su desconocimiento, pero a los cuales llega siempre la aurora de la ciencia para hacerlos claros y comprensibles.

¹ “Editorial. Ayer, como hoy”, en *Revista del Ejército*, núm. 1, tomo VI, XI época, enero de 1950, pp. 1-3.

Así, REVISTA DEL EJÉRCITO, siempre atenta a satisfacer las inquietudes culturales que sobre la ciencia de la guerra, han despertado el interés creciente de nuestros lectores, ha venido seleccionando, analizando y dando a conocer cada uno de los conocimientos que, gestados en modalidades de la época y depurados en el crisol de la experiencia, puedan mantener a nuestra oficialidad en el plano que su condición de elementos progresistas exige.

La naturaleza eminentemente militar de nuestra publicación, tal vez la haga aparecer poco amena o atractiva para quienes no comprendan bien nuestra intención. Sin embargo, ello no le resta validez ni prestigio; su misión es seria y específica y llena debidamente la finalidad para la cual ha sido creada: ELEVAR EL NIVEL CULTURAL DE NUESTROS MILITARES. No importa, tampoco, cuál sea la jerarquía del lector; el material que la revista contiene, ha sido cuidadosamente seleccionado y arreglado de tal manera, que todos, absolutamente todos los miembros del Ejército Mexicano, puedan hallar en sus páginas información valiosa, la sugestión oportuna, la enseñanza sencilla, etc.

Y no podría ser de otra manera puesto que, REVISTA DEL EJÉRCITO, es el organismo de información militar que en consonancia con el desenvolvimiento técnico de nuestro Ejército, se depura día a día para servir mejor a este sector social al que están dedicados sus esfuerzos.

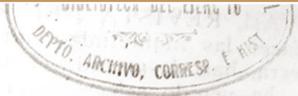
El movimiento progresista de todos los miembros del Instituto Armado, es evidente; el florecimiento y multiplicación de sus valores va en aumento, siguiendo el ritmo febril que conmueve a todos los sectores sociales del país, en su infatigable ascenso hacia la superación y el progreso. Y, si es el Ejército la columna sobre la cual descansa la responsabilidad de garantizar una protección decidida y una armonía interior, para que la Patria se dirija sin tropiezo hacia la finalidad que persigue, su deber es prepararse, incrementando su fuerza intelectual y su potencia material y moral, y uniendo su esfuerzo particular al de las otras fuerzas vivas de la Nación, para que sea capaz de mantener el prestigio y la grandeza que lo identi-

quen frente a otros países, como el digno organismo representativo de un pueblo laborioso y progresista.

Estamos, pues, seguros de haber contribuido, en medio de nuestras posibilidades, a llevar a la luz nuevos conocimientos a quienes nos leen a través de estas páginas.

Pero, nuestra satisfacción es relativa: la tarea que nos hemos impuesto reviste proporciones tan extensas, como trascendentales, y por ello sólo podríamos decir que hemos llenado una página más en el programa de trabajo que nos compete desarrollar.

Saber que nuestra voz ha hecho eco en muchos cerebros, es el mejor estímulo a que podemos aspirar; ello nos anima y da nuevos bríos para continuar en la lucha y labrarnos mejores y más firmes propósitos para el año que inicia, seguros de poder escalar otro pedañño que nos acerque más a la meta donde se conjugan los anhelos de México: **CREAR UNA PATRIA MÁS FUERTE Y PRÓSPERA.**



Editorial

AYER, COMO HOY

HEMOS cubierto una etapa más en nuestro inquebrantable y franco propósito de difundir todo un caudal de conocimientos militares que, de acuerdo con un plan previsto y meditado, pudiese servir para reafirmar la capacidad profesional de todos los elementos al servicio de nuestro Instituto Armado.

Estamos complacidos, mas no satisfechos, de la labor que durante el año recién terminado, vinimos desarrollando: nuestro afán es una ininterrumpida secuencia de objetivos parciales, que han de vincularse por el transcurso del tiempo, forjados al calor de la ciencia que cada día se acerca más a la verdad, tras de la que va en pos, incansablemente escrutadora y atenta, presta a descubrir nuevos secretos de su incógnita naturaleza.

Hoy, como ayer, podemos decir, si bien con inmodestia, que hemos adelantado un trecho en nuestras aspiraciones; que nuestra inextinguible sed de saber ha sido apaciguada en los veneros de parajes ignotos, abruptos y oscuros mientras dura la noche de su desconocimiento, pero a los cuales llega siempre la aurora de la ciencia para hacerlos claros y comprensibles.

Así, REVISTA DEL EJERCITO, siempre atenta a satisfacer las inquietudes culturales que sobre la ciencia de la guerra, han despertado el interés creciente de nuestros lectores, ha venido seleccionando, analizando y dando a conocer cada uno de los conocimientos que, gestados en modalidades de la época y depurados en el crisol de la experiencia, puedan mantener a nuestra oficialidad en el plano que su condición de elementos preparados y progresistas exige.

La naturaleza eminentemente militar de nuestra publicación, tal vez la haga aparecer poco amena o atractiva para quienes no comprendan bien nuestra intención. Sin embargo, ello no le resta validez ni prestigio; su misión es seria y específica y llena debidamente la finalidad para la cual ha sido creada: **ELEVAR EL NIVEL CULTURAL DE NUESTROS MILITARES**. No importa, tampoco, cuál sea la jerarquía del lector; el material que la revista contiene, ha sido cuidadosamente seleccionado y arreglado de tal manera, que todos, absolutamente todos los miembros del Ejército Mexicano, puedan hallar en sus páginas la información valiosa, la sugestión oportuna, la enseñanza sencilla, etc.

Y no podría ser de otra manera puesto que, REVISTA DEL EJERCITO, es el organismo de información militar que en consonancia con el desenvolvimiento técnico de nuestro Ejército, se depura día a día para servir mejor a este sector social al que están dedicados sus esfuerzos.

El movimiento progresista de todos los miembros del Instituto Armado, es evidente; el florecimiento y multiplicación de sus valores va en aumento, siguiendo el ritmo febril que conmueve a todos los sectores sociales del país, en su infatigable ascenso hacia la superación y el progreso. Y, si es el Ejército la columna sobre la cual descansa la responsabilidad de garantizar una protección decidida y una armonía interior, para que la Patria se dirija sin tropiezo hacia la finalidad que persigue, su deber es prepararse, incrementando su fuerza intelectual y su potencia material y moral, y uniendo su esfuerzo particular al de las otras fuerzas vivas de la Nación, para que sea capaz de mantener el prestigio y la grandeza que lo identi-

fiquen frente a otros países, como el digno organismo representativo de un pueblo laborioso y progresista.

Estamos, pues, seguros de haber contribuido, en medio de nuestras posibilidades, a llevar la luz de nuevos conocimientos a quienes nos leen a través de estas páginas.

Pero, nuestra satisfacción es relativa: la tarea que nos hemos impuesto reviste proporciones tan extensas, como trascendentales, y por ello sólo podríamos decir que hemos llenado una página más en el programa de trabajo que nos compete desarrollar.

Saber que nuestra voz ha hecho eco en muchos cerebros, es el mejor estímulo a que podemos aspirar; ello nos reanima y da nuevos bríos para continuar en la lucha y labrarnos mejores y más firmes propósitos para el año que se inicia, seguros de poder escalar otro peldaño que nos acerque más a la meta donde se conjugan los anhelos de México: **CREAR UNA PATRIA MAS FUERTE Y PROSPERA.**

